



La corporación financiera transnacional mediática

>> CIEPE – Centro de Investigaciones en Política y Economía

Por Walter Formento¹

Publicado el 20 de junio de 2013

¹ Licenciado en Sociología. Director del Centro de Investigaciones en Política y Economía (CIEPE), Centro miembro de la Red CLACSO. Director del Área de Estudios Geopolíticos de la Crisis Financiera Global (CIEPE). Coordinador del Grupo de Trabajo “Geopolítica de la Globalización” (CLACSO). Profesor del Seminario “Hegemonía, comunicación y geopolítica” en la Universidad Nacional de La Plata y en la Universidad Plurinacional de la Patria Grande (UPPAG). Miembro del Observatorio Internacional de la Crisis. Doctorando en Comunicación en la UNLP.

La corporación financiera transnacional necesitó y construyó el monopolio mediático como instrumento político-partido organizador social de los comportamientos e intereses de la sociedad. A la vez que construyó el partido político mass-mediático, destruyó los partidos políticos de masas, del pueblo en la calle en Argentina: el PJ y la UCR.

Esta crisis, destrucción de los partidos políticos y construcción del partido mediático financiero se llevó adelante en medio de una lucha entre fracciones financieras transnacionales: Multinacionales Trilateralistas versus Redes Globalistas (1982-2008).

¿Qué características distintivas tiene el partido mediático?

El terreno de la lucha que impone es el de la ficción mediática: Visual-Audio-Gráfica transmitida por aire-cable-satélite en soporte Internet como red descentralizada de múltiples medios comunicación de alcance global constituyendo una red lógica única.

El terreno mediático como terreno de la política impone la exclusión del sujeto colectivo pueblo y el desarrollo de la multitud de individuos. En el terreno

mediático la multitud implica la negación de la posibilidad de Ser del sujeto histórico transformador, porque bloquea el desarrollo de organizadores, de organización y de ideas-fuerza organizadoras, impide la posibilidad práctica-y-teórica de la crítica-transformación. Pero la multitud sí puede operar como base de legitimidad a partir de la cual puedan actuar los instrumentos desestabilizadores del poder financiero.

Si las masas no pueden constituirse en Pueblo-movilizado, el único factor de poder que tiene organización e instrumentos para operar son las corporaciones financieras transnacionales. Luego la realidad política será una lucha entre las diferentes fracciones del capital financiero transnacional donde la sociedad civil es solo espectador-público.

Para que el Pueblo exista como sujeto histórico necesita del terreno callejero y de los medios de comunicación públicos. Necesita que el monopolio mediático se desarticule-democratice para que libere el espacio de la comunicación a las mayorías ciudadanas. Sólo la instancia de gobierno público nacional o grannacional puede tener la legalidad de transmitir-comunicar en cadena. Porque el gobierno público nacional es vocero de las mayorías ciudadanas y de sus fracciones-diferencias.

Las corporaciones financieras transnacionales necesitan imponer un espacio de la política, la polis, que se reduzca sólo a las corporaciones financieras y a la lucha de fracciones entre ellas. Claro que esto se parece más a una monarquía financiera que a una república democrática, por ello construye el partido mediático y la ficción mediática de la república democrática. El partido mediático financiero monopoliza la comunicación de sentido, el debate de ideas fuerza y, la relación de comunicación entre personas que facilita el desarrollo de organizadores y de organización política y gremial.

¿Por qué la Corporación financiera necesita este dispositivo político institucional?

Porque la corporación financiera transnacional ha llevado al máximo el nivel de exclusión social y al mínimo el de inclusión financiera.

Los Señores del dinero-financiero, bancos y fondos, se reducen a un 0,4% de la población mundial. La capa de altos gerentes globales y gerentes regionales suman un 4% y sólo son funcionarios no dueños. La capa de rentistas financieros en acciones ordinarias suman un 10%; sumando los grandes, medianos y pequeños rentistas financieros que han vendido o alquilado sus empresas industriales, comerciales o agrarias, y que han comprado acciones ordinarias en bancos y fondos. Aproximadamente un 15% de la población total mundial.

Las Señores del Dinero-Financiero (0,4%) sólo cuentan consigo mismos, con los profesionales de la gerencia que son funcionarios pero no-dueños; y con las rentistas financieros que son socios-no-

dueños. Los Señores de la Corporación Financiera transnacional existen políticamente en una polis global, en un espacio de lucha-negociación-parlamento-acuerdo transnacional. Los gerentes y rentistas no.

Luego, por fuera se encuentran las grandes mayorías populares de Trabajadores y Empresarios-productores, el 85%. Este 85%, que son la inmensa red de proveedores transnacionales de las corporaciones financieras, tienen su espacio de definición y decisión política a nivel nacional, provincial o municipal. Para que los Señores del Dinero-financiero, Bancos y fondos transnacionales (0,4%), puedan imponerse diariamente, los pueblos de trabajadores y productores tienen que aceptar que la realidad es lo que el monopolio mediático dice-y-juzga.

Las corporaciones financieras transnacionales controlan la corporación mediática, la corporación agroalimentaria portuaria-exportadora, la corporación minera exportadora, la corporación de empresas estatales privatizadas, la

corporación de la salud, la corporación de la educación, etc.

Al gran pueblo de trabajadores y productores organizados como gobierno y Estado-Patria grande sólo le queda Democratizar. Democratizar el monopolio mediático, democratizar el monopolio judicial, el monopolio agroexportador, etc. Democratizar todo, democratizar el Estado para incluir a todo el pueblo organizado. Ir por Todo.